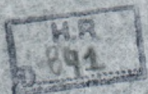


Miguel Soler (?)



Barcelona, 7 de julio de 1987



Sr. Hugo Alfaro,
Montevideo.

Mi querido Hugo:

Al regresar de Nicaragua he encontrado aquí carta tuya, de Yolanda y de Prada, todas coincidentes en sus respectivos anuncios de los planes en curso. Me emocionó mucho ver el activismo de los compañeros montevideanos puestos a organizar los actos de homenaje a Julio. Creo que tú has hecho una gran labor de animador y de concertador de voluntades. Estoy muy agradecido a ese esfuerzo y al hecho de que tú hayas interpretado en hechos concretos ideas que habíamos diseñado juntos. Creo, por otra parte, que el conjunto de actividades previstas es muy digno.

Sería excelente que la escuela de Colonia y Cuareim sea la Escuela "Julio Castro". Tiene gratos recuerdos para mí. En ella dí mi último examen para optar al título de maestro y, apenas graduado, participé de inmediato en cursos de vacaciones en que conocí a Julio como profesor. Hay que desear que los políticos se pongan de acuerdo y lleven a buen término tan buena idea y tan buena elección. Hay que desear, también, que el personal de esa escuela tome en serio el significado del nombre que se le dará.

Me parece perfecto que la biblioteca de la Casa del Maestro lleve también el nombre de Julio. Haré lo posible por ayudar a su eficacia. Por de pronto, estoy mandando un paquete de libros, después veremos. Todos ustedes coinciden en que la Revista de la Educación del Pueblo y el libro en La Banda Oriental aparecerán en tiempo y forma debidos. Yo ansío que tú escribas algo más que las dos páginas que anuncias, ayudando al lector a sentir, detrás de la pedagogía, el hombre, tal como tú lo apreciaste. Brecha puede hacer mucho, también, por dar esa imagen humana de Julio, en la Lupa que anuncias. El olvido que el gobierno ha pretendido tender sobre los años negros cubre tanto a victimarios como a víctimas. Sin perjuicio de que nos ocupemos -vía plebiscito- de los primeros, sería imperdonable que nosotros dejáramos en el olvido a los segundos. Que los jóvenes tengan en quién creer entre lo mucho que el país tuvo en tiempos pasados, es una necesidad. Brecha tiene obligaciones en este sentido y las está cumpliendo muy bien. Me gustó tu Lupa sobre Quijano, el "muerto indócil", de 26 de junio. Tu estilo personal es el más apto para escribir sobre Julio. No te contengas.

Con respecto al acto público, Abner me dice que ya se han puesto de acuerdo en que sea el 28 de agosto. El ratifica lo que tú dices con respecto al orador único de esa jornada. Le he llamado por teléfono a Manizales para ver más claros los motivos de esa propuesta y todavía no me ha convencido. Comprendo y respeto las razones que puede haber para concertar con cierta dificultad, propia de las contingencias de la hora, una representación amplia y equilibrada de los sectores que pueden sentirse con derecho -con obligación, sería más justo decir- de recordar a Julio en esa oportunidad. Pero creo que reducir la oratoria a una sola persona puede caer en el otro extremo y no deja de tener riesgos, tanto para el pobre orador como para el homenajeado y

el público mismo. Yo estaba interesado en ir allí en una **acasi**ón como esa para sentarme junto a Zaira y escuchar a otros compañeros y limitar mis penas a oír hablar de Julio, que ya es mucha prueba. Ahora ustedes me lo ponen mucho más difícil. Te pido que no ceses de explorar otras posibilidades, que debe haberlas. Yo no pondré dificultades ~~añada~~ que ustedes decidan y haré la parte que me confíen como pueda, pues son tiempos de contribuir con soluciones y no con nuevos problemas. Espero que tú y los compañeros vean si esa honrosa tarea puede ser compartida. Es un honor que no quisiera monopolizar. Agradezco la confianza que hay detrás de tal posición, acepto lo que me manden hacer y pido, como digo, el examen de otras posibilidades.

Los compañeros de la F.U.M. me han pedido [REDACTED] agregar otras tareas al viaje, algunas antes y otras después del acto del 28 de agosto. En principio, me propongo viajar allí a mediados del mes de agosto. Eso nos permitiría ver los detalles del acto y atender esas otras peticiones, algunas de las cuales parece que tendrán lugar en ciudades del interior. Por allá por el 10 de setiembre más o menos tendré que seguir viaje. Ese es el plan y espero, querido Hugo, que algunos de sus capítulos los cumplamos juntos. Será hasta entonces, con un abrazo,

Hugo

En tu carta me invitas amablemente, Hugo, a hacer-te llegar algunos comentarios sobre Nicaragua para Brecha. Déjame unos días todavía. Tengo que salir de varias obligaciones urgentes. Trataré de escribir algo y, si me parece útil, te lo enviaré con mucho gusto. No estoy ciento por ciento seguro, de ahí el tono dubitativo que uso esta vez. Brecha y Nicaragua se merecen mucho. Lo intentaré. Gracias por el ofrecimiento.

